



El estigma de Caín

El primer síntoma es, a veces, el insomnio o una pronta eradicación. De Carlos de Rohda (1928-1963), hijo del ilustre poeta Pablo de Rokha, se cuenta que en su adolescencia aprendió solo el francés. Además, a los trece años empezó a pintar y al año siguiente montó su primera exposición. Pero, aún así, no pudo rehuir el "accidentamiento" -según el término acuñado por su padre- que persiguió a su familia en la década de los 60: a los 11 años desapareció de su hogar y recién lo encontraron tres días después, fúnebre y semidesnudo. Luego, al cumplir los 17, fue internado en un sanatorio mental donde un día se arrojó del segundo piso cayendo que saltaba desde el tablero de una piscina. Su destino estaba escrito a los 42 años, tras publicar los poemarios *Canto Profético del Primer Mundo* (1944) y *El Orden Visible* (1956) -dejó otros siete inéditos-, murió en el sueño por causas desconocidas.

Para un poeta, arrastrar el signo del malillo no es un esnobismo ni una pose. Se trata, en verdad, de una cruel secuela de la inadaptación a una sociedad que no puede ni quiere comprenderlo. El concepto nació en el siglo XIX y uno de los primeros en utilizarlo fue el tal francés Charles Baudelaire, quien sostuvo que los que sufren ese estado "llevan la palabra desgracia escrita en caracteres misteriosos en la frente". Consecuente con ello, el estadístico chileno Nélson Núñez plantea que el escritor maldito es un personaje previo de la modernidad y genera reacción con lo que el llama el "descentramiento" del poeta. "El poeta lúcido -afirma- lo margina, no lo acepta, y a su vez los poetas reconocidos con el malditismo se refugian en la torre de marfil, escriben críticamente o asumen una forma de vida extremadamente antiburguesa, la mayoría de las veces alcohólica y suicida".

En Chile, asegura el joven poeta e investigador Francisco Vojar, el último autor perteneciente a esta casta fue Rodrigo Lira, muerto en 1961 a los 32 años. "Basta de palabras. No gusto. No escribiré más", anotó en su diario el escritor italiano Cesare Pavese antes de renunciar a la vida. Al igual que él, para Lira como para numerosos de sus antecesores chilenos, ese gesto fue la autodestrucción, acto que perpetuó en un simbólico ritual cortándose las venas el día de su cumpleaños.

El tiempo, en el caso de estos artistas, parece ser una fatal cuenta regresiva. Pero, con todo, el ciclo no acaba con su desaparición, sino que se prolonga en el rescate de su testimonio espiritual. Con Lira el camino ha sido sinuoso. Hasta el día de hoy sus composiciones permanecen casi en el anonimato, en los escasos y atesorados ejemplares de la publicación póstuma *Proyecto de Obras Completas* (1984), libro que se inicia con un prólogo de Enrique Lihn. Este año, sin embargo, el realizador Hernán Dinamarca da un paso concreto en la recuperación de su legado al editar el documental en video *El Topo*, el que incluye recitales del poeta, encuentros con amigos y hasta su memorable intervención en el programa ¿Cuánto vale el show?, oportunidad en que recitó varios fragmentos del *Oficio de Shakespeare*. Originalmente este registro visual iría acompañado de la reedición, aumentada, de los escritos de Lira, pero a último momento su madre lo impidió.

El presente año ha sido el del rescate del desaparecido poeta Rodrigo Lira. Así lo prueba el video *El Topo*, de Hernán Dinamarca, y el proyecto -frustrado por el momento- de la reedición de sus *Obras Completas*. Su trágico testimonio, que culmina en el suicidio, no es un caso aislado: la poesía chilena es fecunda en poetas malditos, con autores tan enigmáticos como Teófilo Cid y Jorge Cáceres, entre otros.



El poeta Luis Omar Cáceres, quien murió asusinado en Santiago, en 1943.

LUIS OMAR CACERES, según ROMERA

El estigma de Caín [artículo] Iván Quezada E.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Romera, Antonio R., 1908-1975Quezada, Iván

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El estigma de Caín [artículo] Iván Quezada E.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile